

Actual (Mérida) (23): 105-110,
Octubre de 1992.

La ira de Quetzalcoatl

(Antología)

Eduardo Rivero

VII

Esta es la relación verdadera
que habrá de contarse
y a partir de este momento
desataré la furia ante la infamia

Nemontemi

Cinco soles
cuatro puntos cardinales
tres caravelas
dos continentes

Una tragedia

Las maquinaciones de Tezcatlipoca

Con qué rostro enfrentarse a la vida
después de la lujuria de la carne
por tanto tiempo prohibida?

Cómo podré librarme
de esta licenciosa afrenta
maquinada bajo el imperio de las sombras
por el más temible de mis yaotl?

Maldito designio
Querer cambiar hombres por mariposas
como si a golpe de obsidiana
pudiera colmarse la furia de los dioses

Qué pequeño es el mundo en esta hora
de las definiciones
para llevar un rostro y corazón erguidos
o transigir con los aullidos

la derrota

El último adiós a Matlaxochitl

Quiero telón caído a esta tragedia
ni un paso más detrás del infortunio

Conserva la inocencia de esta lágrima
querido Matlaxóchitl
y deja de llorar

No dejes que te venza el testimonio
solicita razón de mi vigilia
que alcance tu palabra la cumbre de esta hora
y súmate a la fuerza de los Colhua

—Apúrate ese pulque que anochece—
ya sé que es trágicómica esta risa
y lleva como aguja en la memoria
¡responsos no me indultan lo nefasto!

Cómo cuesta desprenderse de la carne
la que un día tomó forma en la materia
como duele en las entrañas este segundo

—el inmutable
la despedida—

Tributo para ellos mi Tlatolli
la clave sorpresiva del regreso
prohibo tu mirada en mi desnudo
presiento lo mutable en las arterias
quiero escanciar a solas la derrota
y purificar la carne a la intemperie

La orfandad de Nacxitl

"que un hombre sea todos los hombres
o ninguno"

Roberto Juarroz

Huir de mi país fue la consigna
en tiempos en que la derrota
se cotizó mejor que el heroísmo

Ahora en que la casa se torna piel
nidomadriguera
me queda un acre sabor a pústula
en el abandono compulsivo de la carne

Me obligan a tomar un rumbo incierto
mis hijos
mis hermanos

La Memoria
los despojados
los que un día tuvieron la oportunidad
de encararse sin tapujos con la historia

Resistir es la bandera de esta hora
partir con la cautela de la sierpe
y venir transubstanciado con la lluvia
en mitológico vuelo
para hacer *que un hombre sea todos los hombres
o ninguno*

La intuición de Topiltzin

“¿Cuándo, cómo se había hundido
mi infancia en los abismos de
la memoria?”

J.M. Briceño Guerrero

Qué me importa que me vean de rodillas
como ángel arrepentido
si no sé ya qué hacer con esta causa?

Cómo decirles que
no quiero ser atavío de plumas
ni rostro serpentino de turquesas
quiero ser agua
 aire
ser la ola que se marcha y no regresa?

Cómo saber
De qué vencido cuerpo soy noctámbulo?
En qué remoto abismo de la memoria
perdí la infancia y nació el demonio?

Celebremos la agonía de la hoguera
la derrota bien no vale un corazón
—indignos aderezos—
en demanda de otros brazos y de otro cuerpo
que de la mar allende
anuncia su estampida como un sol

La consagración de Ce Acatl Topiltzin Quetzalcoatl

Ahora que los signos están rotos
quebrada la memoria
¿Quién levantará tu rostro de turquesa?
¿Quién responderá al miedo entre los hombres?

Hollado templo
mil años de silencio te asesinan
hechizan la nostalgia de lo eterno
y tu voz de cuatro vientos
se hace eco de mi duda
se pronuncia ebriamente como una plegaria
y nos evoca
y nos recuerda que
6500 lunas no bastan para el olvido

Ahora que retumba el teponaztli
desandaré mis territorios
con la lumbre del quincunce entre mis manos
y el sonido vigoroso de los macehuales

De regreso a casa
mataré al peregrino
y en la sacra ración de un merecido convite
cortaré de raíz el ayuno involuntario

Roto el sortilegio
los códices se beberán la sangre
para escribir la nueva historia
y desde entonces
se consumará la ira
quedará restaurada la memoria.